

Estudios Sociales  
 Vol. XXIX, Número 105  
 Julio - Septiembre 1996

---

**SOCIALIZACION DE LA NIÑEZ EN LA  
 CULTURA DE LA POBREZA\***

Jorge Cela, S.J.\*\* y  
 Josefina Sánchez\*\*\*

**1. Presupuestos:**

Durante mucho tiempo se ha discutido hasta dónde el elemento cultural es responsable de la pobreza. Hay teorías que tratan de explicar la pobreza desde la cultura, haciéndola responsable última de la pobreza y, por tanto, proponiendo como solución procesos educativos que logren integrar a modelos culturales con más posibilidades de éxito.<sup>1</sup> Estas teorías han sido criticadas por culpar a la pobreza de su propia desgracia.<sup>2</sup> Como reacción a la excesiva simplificación del problema ha habido un rechazo a considerar los aspectos culturales como claves al momento de superar la situación de pobreza crítica.

En este trabajo tratamos de retomar el tema sin entrar en esa discusión.<sup>3</sup> No se trata de descubrir relaciones causa-efecto entre

---

\* Trabajo preparado para el UNICEF.

\*\* Antropólogo. Director del Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo, S.J.

\*\*\* Lic. en Educación. Promotora CEE-MUJER.

1. Ver, por ejemplo, INEDES, **Hacia la Superación de la Marginalidad**, Herder, Barcelona, 1972, P.13 ss.
2. Ver por ejemplo la contribución de Mercer SULLIVAN en el libro de MOORE, Joan y PENDERHUGHES, Raquel, **In the Barrios**, Russel Sage Foundation, New York, 1993.
3. Por eso preferimos no retomar los planteamientos de Oscar Lewis, que nos obligarían a una larga discusión. Al hablar de cultura de la pobreza nos referiremos a la cultura descrita en este trabajo.

## ESTUDIOS SOCIALES 105

pobreza y cultura sino de preguntarnos qué incidencia tienen los aspectos culturales en la reproducción o superación de la pobreza extrema. Para ello tomamos el proceso de socialización del niño o niña en el hogar como objeto central del estudio porque es un momento privilegiado de trasmisión de la cultura.

Sin entrar en espinosas discusiones sobre el concepto de cultura, vamos a plantear algunos elementos universalmente reconocidos como parte integral de su definición.

El primero es que cultura tiene algo que ver con el medio ambiente. Uno de los elementos que conforman las culturas es el medio en que se desarrollan. El ambiente cualifica las necesidades humanas a las que la cultura responde. No es lo mismo, por ejemplo, la sobrevivencia en el frío ártico que en el calor tropical. El medio también proporciona los recursos para responder a estas necesidades.

Es importante entender que cuando hablamos del medio ambiente, sobre todo en sociedades modernas, no nos referimos únicamente a la naturaleza, sino que incluye toda la organización social y las transformaciones que ésta ha producido en la naturaleza. De esta forma la cultura tiene un aspecto de adaptación de un determinado grupo social a un medio ambiente para su sobrevivencia.

Un medio ambiente que plantea lo que podríamos llamar "condiciones extremas para la sobrevivencia" requerirá de una adaptación más especializada. A medida que una cultura sea más especializada para hacer frente a un medio ambiente extremo, será menos flexible para los procesos de cambio.

Otro elemento universalmente ligado a la cultura es el de la expresión simbólica.<sup>4</sup> Cuando hablamos de cultura hablamos de significados socialmente compartidos por un grupo y expresados simbólicamente. Este conjunto de símbolos que expresan sus relaciones tienden a ser una estructura coherente que implica también la dimensión de sentido. Constituye un elemento importante para expresar la identidad del grupo. En la relaciones con otros grupos se

---

4. Ver GEERTZ, Clifford, *La Interpretación de las Culturas*, Gedisa, 1992.

## SOCIALIZACIÓN DE LA NIÑEZ EN LA...

desarrolla la autovaloración de esa identidad dejando como resultado diferentes niveles de autoestima.

Dentro de esta perspectiva la pobreza se nos presenta como el medio ambiente donde un grupo tiene que buscar su sobrevivencia. Este medio ambiente se define por la hostilidad hacia el grupo y por la escasez de recursos disponibles. Pero, con frecuencia, el grupo se sitúa en un medio con abundancia de recursos, pero a los que no tiene acceso y su universo simbólico está inserto en un universo más amplio en el que la escasez no es la norma predominante. Ese universo tiene, por tanto, que proveer una explicación a esa diferencia de acceso a los recursos. El poco dominio de conocimientos científicos conduce a una explicación de carácter mítico.

La escasez de los recursos indispensables para la sobrevivencia obliga a concentrar los esfuerzos en este tipo de actividad y desarrolla mecanismos que, por ser vitales para la sobrevivencia, "especializa" la cultura restándole flexibilidad. La identidad que surge de este proceso está generalmente marcada por una baja autoestima provocada tanto por el rechazo de los grupos circundantes como por la propia experiencia de fracaso ante la vida.

El niño o niña va a ser socializado/a dentro de esta cultura a través de sus relaciones en el hogar. De forma que su experiencia inicial marcará su personalidad y su cultura aprendiendo los comportamientos que le permitan sobrevivir en su medio, pero que por su grado de "especialización" le van a dificultar sobrevivir en otro medio. Es decir, que esa cultura que le permite la sobrevivencia le dificulta, al mismo tiempo, la superación de su condición haciendo más difícil la salida de la pobreza. La visión del mundo, universo simbólico, identidad, autoestima, valores y comportamientos que se desarrollan en ese contexto serán una rémora en los intentos de superar su condición socioeconómica

Esto no implica un irremediable fatalismo. Hay caminos de salida. Toda cultura se desarrolla en un pueblo vivo, que va cambiando en esa continua relación con su medio. Pero los cambios que le permitan actuar exitosamente en su relación con el medio se ven dificultados no sólo por las relaciones objetivas que limitan su acceso a los bienes, sino también por la personalidad y la cultura que se ha desarrollado.

## ESTUDIOS SOCIALES 105

Este círculo vicioso puede romperse de numerosas formas. Una transformación del medio producirá, progresivamente, una transformación de la adaptación a él. Este proceso de cambio no es automático. Supone un aprendizaje y una superación de elementos como la inseguridad y la baja autoestima. Normalmente llevará dos o tres generaciones, si no va acompañado de otros elementos o de un esfuerzo educativo consciente.

Otro camino es el cambio del universo simbólico y de sentido. No es fácil este paso, y menos que sea definitivo. Es el que se da en algunos procesos de "conversión" de tipo religioso. En el caso de la cultura de la pobreza una experiencia organizativa significativa puede ayudar en este cambio.

Una tercera forma de producir los cambios es a través del proceso de socialización, focalizando la acción en el núcleo familiar, sobre todo en la relación materno-filial.

En cualquier caso, es importante destacar que los cambios pueden darse y de hecho se dan por estas múltiples influencias.

## 2. Algunos elementos de esta cultura

Vamos a tratar de destacar algunos rasgos de lo que sería esta cultura de la pobreza fijándonos sobre todo en el proceso de socialización.

### 2.1 El sentido del tiempo

El primero sería la experiencia de la temporalidad. A diferencia de la cultura tradicional, para la cual la historia es cíclica y el tiempo se repite con los ritmos del año, por estar marcada más por la relación con la naturaleza que por la mediación de la tecnología, y de la cultura moderna, que tiene una percepción lineal de la historia que funda el *mito del progreso de la modernidad* y la *práctica de la planificación*, la cultura de la pobreza tiene una percepción estática de la historia. El tiempo está detenido. no hay cambio ni progreso. Cada día es lo mismo. No existe acumulación, ni económica, ni de conocimientos. El cambio no es el cumplimiento de un ciclo ni la novedad de una historia que se construye. El cambio es siempre una ruptura del tiempo cotidiano.

## SOCIALIZACION DE LA NIÑEZ EN LA...

La precariedad de recursos hace infuncional el ahorro. Todo ahorro tiene que ser sacado de lo necesario, pues no hay excedente sino déficit. Y tiene la fragilidad de la presencia imprevista de la emergencia que consume los esfuerzos acumulados por mucho tiempo: una enfermedad o una muerte consume más de lo ahorrado.

La previsión del futuro no se funda entonces en la planificación o en las seguridades institucionales inexistentes. La esperanza depende no de la continuidad de la historia (de que salga todo de acuerdo al ciclo de la vida o al plan previsto) sino de su ruptura. Por eso la inversión se hace en fuerzas externas que puedan romper esa historia detenida: el milagro, la suerte, la irrupción de la radical novedad política. En las entrevistas en profundidad casi todas las mujeres tenían claras sus aspiraciones en la vida, pero casi ninguna tenía los medios para llegar a ellas. El caso más evidente es el de Luisa: su sueño es "irme a Nueva York. Sacarme el premio para irme. No voy a robar, ni a vender droga, ni a cuquear. Traer el chele para comprar una casita...No estoy ahorrando para eso, porque me pagan muy poco. Me voy el día que Dios me ayudé a sacarme el premio para degaritarme"

Desde esta situación es más racional invertir en los velones de un santo que hará el milagro o en el billete de lotería que en el ahorro siempre insuficiente. Es otra racionalidad que entra en juego y que vive en la inseguridad de quien apuesta.

Como consecuencia se vive al acecho. Como el vendedor ambulante acechando el posible cliente, como el chiripero en la búsqueda ansiosa de la chiripa del día. Se vive de oportunidades que hay que agarrar al vuelo y aprovechar. La sobrevivencia no nace del trabajo constante, sino del estar alerta y de la intensidad de la respuesta a la oportunidad que se presenta.

Y como consecuencia el disfrute no está al final de la jornada, en el momento de la cosecha, sino en vivir con intensidad el momento que se presenta, el famoso "carpe diem" de la antigüedad: aprovecha el momento. La fiesta es entonces intensa y espontánea, y el resultado una débil institucionalidad.

Pero no sólo se percibe la historia como estática, sino que su

ritmo es más lento. La tecnología es lo que acelera los ritmos de la vida. Pero la población en extrema pobreza no tiene acceso a ella. Para tomar una experiencia doméstica: preparar una limonada nos lleva apenas dos minutos: sacar el agua fría de la nevera, echarle unas gotas de concentrado de limón y un poco de azúcar. Pero pensemos la misma operación cuando comienza por ir a la llave pública a hacer fila para conseguir el agua. Y salir a comprar el hielo en algún sitio que aún les quede a pesar del prolongado apagón. Y conseguir el dinero para el hielo y los limones (otro viaje al ventorrillo) y el azúcar (comprado en el colmado). Sin la tecnología el ritmo de la vida se hace más lento. Sobre todo para cuerpos desnutridos en horas de calor intenso. Porque la alimentación balanceada y el aire acondicionado también tienen que ver con el ritmo vital. La vida se toma al paso y se hace esa rara mezcla de vivir al acecho para saltar sobre la oportunidad, pero andar al paso.<sup>5</sup>

Pensemos esto en el escenario doméstico donde se adquieren los hábitos de vivir al día: con el "diario" que deja el hombre de la casa se aprende a comprar "cheleando" la comida de cada día, sin pensar en la de mañana. Donde se consume lo del día o se reparte, con la esperanza de que mañana alguien repartirá con nosotros. Donde se aprende a apostar más que a invertir. Donde no se planifica el futuro sino se aprovecha el presente con intensidad. Donde valores como la constancia, la puntualidad o la eficiencia tienen poco sentido. Donde la historia se hace por sorpresas y no por un hilo conductor.

## 2.2 La configuración del espacio

Un segundo elemento es la percepción del espacio. La primera experiencia es la de un espacio reducido: la estrechez de la vivienda, de los callejones de acceso, de los medios de transporte abarrotados. Un espacio que asfixia y que mueve hacia los espacios públicos que son invadidos: la acera como galería, la calle como espacio de juego o trabajo. La vida que se hace en la calle perdiendo privacidad. El espacio interior que se abre: la puerta siempre abierta que convierte en público el espacio privado. Un espacio reducido incluso en su

---

5. En Guachupita el 40.4 % de los jefes de familia no usa transporte motorizado para ir al trabajo (Cfr. J. Cela, Los Imaginados, manusc. p.160)

visión del mundo. Con frecuencia el mundo se reduce a un espacio muy limitado: República Dominicana y "los países de fuera". El espacio recorrido, por donde se circula cotidianamente, está limitado al área de la vivienda.<sup>6</sup> Sobre todo la mujer y lo/as niño/as se mueven en un espacio reducido. Para ellos la ciudad es un mundo ajeno y desconocido, "extranjero".<sup>7</sup>

El resultado de esta reducción del espacio vital no es sólo el hacinamiento,<sup>8</sup> sino también el cambio de significado de los espacios. Al reducirse el espacio vital aumenta el espacio ajeno, en el que somos extraños. Se defiende el escaso espacio propio con energía. Y toman mayor importancia los espacios que lo componen. Por eso se valora el espacio familiar: la casa propia. Entonces el espacio del yo, la corporalidad, adquiere un valor diferente. Es casi el único espacio de la privacidad personal. Todo otro espacio es compartido. El cuerpo ocupa su espacio, lo defiende, lo señorea con su cuadre, lo domina teatralmente con sus gestos como si se posesionara de él. Por eso la coreografía cambia al entrar en el espacio ajeno. Basta con ver caminar en el barrio: por el medio de la calle, con cuadre y señorío, como quien se apropia del espacio. Diferente al movimiento esquivo y arrinconado en los espacios ajenos, como quien pisa tierra extraña y quiere pasar desapercibido.

Este espacio escaso se vuelve polifuncional: en la sala se recibe la visita, se estudia, se come, se ve televisión, se instala el pequeño negocio. En la calle se transita, se juega, se trabaja, se hace la fiesta.

Desde esta escasez del espacio privado, el espacio público se percibe como la posibilidad de expandir el espacio vital. Más que el

- 
6. Es significativo que en un taller con niños realizado por Ciudad Alternativa en Los Guandules muchos de ellos, al dibujar su barrio, apenas situaban su calle y las de acceso cotidiano a ella.
  7. En una encuesta realizada en cinco barrios de la capital se daba una lista de más de 20 sitios de interés de la capital. Como promedio no llegaban a 5 los visitados por lo/as jefe/as de familia de estos barrios. (Jorge Cela, Los Imaginados, manusc., 1981, p. 32)
  8. La densidad poblacional en la ciudad de Santo Domingo varía de 314 habitantes por Km<sup>2</sup> en Arroyo Hondo I a 55,723 hab./Km.2 en Capotillo. Es decir, en Capotillo hay 177 personas en el espacio que ocupa 1 en Arroyo Hondo I (Boletín Geostatístico del Distrito nacional, Vol. I **Censo Nacional**, 1981, ONE).

espacio de todos, se ve como el espacio que cualquiera puede ocupar: la vivienda sobre terreno del Estado, incluso áreas verdes, la ocupación de parques, aceras, calles para el negocio o el taller. Es un espacio ajeno mientras no es privatizado. Se ocupa, pero no se cuida. Como no se tiene poder sobre él, no se es responsable.

Esta dimensión espacial es la de la visibilidad. Ella da la imagen. Por eso cuando se tiene un electrodoméstico o mueble de valor se sitúa frente a la puerta siempre abierta, "para que se vea que aquí vive gente". Por eso en la sala de cuelgan los signos de prestigio: el diploma del hijo, la foto de la hija en Nueva York o del matrimonio por la Iglesia. Y se cuida la imagen corporal. El sueño es ir los sábados al salón, vestir con elegancia. No se va a la reunión de la Iglesia, la reunión de padres de familia de la escuela o la fiesta si no se tiene la ropa adecuada. En las entrevistas Alicia lo expresaba así: "Si no pueden ponerse en condición para que vayan como los demás (se refiere a la ropa), no van. No podemos quedar de feo delante de los demás...Nos acostumbraron que íbamos donde podíamos ir". Y Aurora explica: "me siento poca cosa junto a un rico. Si ando mal vestida me siento inferior. Antes no iba a la iglesia por eso". La pobreza se convierte así en un mecanismo de automarginación.

Este énfasis en la dimensión corporal va a repercutir en dimensiones relacionadas con la autoestima. Sobre todo con la dimensión racial, que con frecuencia se va a enfatizar en la comparación de la/os hija/os, en la selección de los apodos, y en los cuidados que se les dan (para alisarles el cabello, por ejemplo). Con esto se transmite el deseo de ser otro/a: blanco/a, rico/a.

### **2.3 Un mundo dual**

La percepción del mundo como dividido entre el propio y el ajeno conforma una visión de una sociedad dual donde la vida se actúa de manera diferente. No se perciben como dos sociedades, sino como una con dos caras, una propia y otra ajena. Pero donde la cara propia lleva las de perder. Desde el hogar el niño aprende comportamientos diferenciados. En el mundo ancho y ajeno actúa como subordinado, con un potencial agresivo subyacente. En el estrecho mundo de los callejones del barrio actúa como en su propia casa.



## SOCIALIZACION DE LA NIÑEZ EN LA...

Pero en su propio mundo actuar como en el ajeno es signo de superación. El mundo propio es el que se aspira a abandonar. Es el mundo socialmente despreciado. Dice Lala: "el rico nunca está unido al pobre, lo trata al menos...nos confunden a todos, somos ratas" por eso "al que me busca, lo busco, al que me ignore, lo ignoro". Y esta visión de la sociedad es asimilada hasta la vergüenza. "Cuando trabajaba en casa de familia me hacían ir a comer a la cocina...Pero yo no me siento pisoteada, me siento una persona", dice Tatica. Pero en ese mundo ajeno se siente tratada así. Se busca entonces negar esta identidad vergonzante, borrar las marcas de esta pertenencia al *submundo*.

Se vive en la inseguridad radical, no sólo en cuanto a la sobrevivencia, sino también en cuanto a la aceptación social. Aún cuando se han hecho los esfuerzos para superar los símbolos de su origen, siempre se está con miedo de ser reconocido, de fallar en el nuevo papel que representa. Y por eso la sospecha sobre cada mirada, la hipersensibilidad sobre cada comentario, sobre cualquier gesto que pueda implicar preterición. Curiosamente los niveles de autoestima no aparecen tan bajos, a no ser en los niños de la calle. Mas bien parece tratarse de la percepción de un trato injusto, no merecido, como lo muestra el siguiente cuadro:

**CUADRO I:**  
**AUTOESTIMA POR TIPO DE MENOR**  
**(según percepción de cómo lo ven los progenitores)<sup>9</sup>**

	DE LA CALLE	INSTITUT.	EN LA CALLE	ESCOLARES
Positivo	53.6	76.3	82.4	84.3
Negativo	46.4	23.7	17.6	15.7

Se acude al lenguaje simbólico para ocultar y superar este origen "inferior". Los esfuerzos por blanquear la raza son unos de estos

9. Tomado de DUARTE y otros, op. cit. p.101 y HERNANDO, op. cit.p. 103.

## ESTUDIOS SOCIALES 105

signos, sea en el propio cuerpo, como es la preocupación por los cabellos, tan fomentada desde la primera socialización, en que se dedican horas a alisar los cabellos de las niñas o se las somete al peine caliente o el desrizado o se enseña a los niños a dormir con una media en la cabeza; sea a través de la relación conyugal.

La posesión de ciertos objetos se convierte entonces en una forma de afirmarse en un mundo en el que se sienten ignorados o incluso rechazados. Blanca nos dice: "Antes de echar las paredes de block nadie me daba importancia". Ya hablamos de el esfuerzo por colocar los objetos de valor a la vista. Se hará un esfuerzo por la exhibición en el consumo, porque se note. Así la ropa nueva, el peinado de salón, deberán llamar la atención por sus colores y sus formas. La música deberá hacer sentir que tenemos para comprar aparato de música. El motor se le quitará el silenciador para que anuncie con su ruido nuestra presencia. El carro, si alguna vez se consigue se hará lo más llamativo posible por su color, sus adornos, su bocina.

Desde esta perspectiva cualquier ámbito de poder será para hacerse sentir, para entrar en dominio de ese mundo ajeno. Pero esa entrada siempre será con la inseguridad de ser descubierto/a. Por eso los esfuerzos a veces se pasan, como las eses de más en un habla que pretende hacerse fina.

La educación ha sido vista por mucho tiempo como el camino de salida. Según Blanca esa es la enseñanza principal que deja a sus hijo/as: "que aprendan para que no pasen los trabajos que yo he pasado". Vale dice que hay que "aprender algo para ser alguien". De ahí los esfuerzos por alcanzar un nivel educativo. Olga expresa con una profunda tristeza: "este año escolar lo perdieron mis hijos por falta de un padre". Pero sin comprender plenamente la función de la educación. Lo importante deja de ser aprender y se convierte en tener un título. Esta fascinación por un diploma que muchas veces proclama saberes y habilidades que realmente no se tienen hace que a la hora de hacerlo operativo en la búsqueda de trabajo no funcione, culpándose entonces a la falta de relaciones del fracaso en el intento.

Pero esta valoración de la educación choca con la dura realidad.

## SOCIALIZACION DE LA NIÑEZ EN LA...

La mayoría de la/os niña/os se retrasan en la escuela por razones económicas hasta tener que abandonarla definitivamente.

En este ambiente se crece en la inseguridad y el resentimiento. No se llegan a entender las reglas del juego del mundo al que se quiere entrar.

Esto va produciendo un sentimiento de frustración radical en la vida. Se van sintiendo los caminos cerrados. Aurora confiesa: "no he logrado lo que aspiraba. Yo quería que mis hijos estuvieran más adelantados en la escuela, una casa mejor, muebles...Hasta la más chiquita me dice: mami, yo quiero una casa linda como la de mi amiguita...Yo he hecho todas las diligencias y nadie ha metido la mano por mí". Se siente que la causa de este fracaso está en uno mismo, y se resigna con un sentimiento de impotencia y frustración, "uno tiene que adaptarse a lo que Dios quiera" dice Lala; o en la sociedad, y se rebela agresivamente pero sin rumbo. Y se van sentando las bases para una ética de situación en la que todo vale, con tal de sobrevivir o de progresar. Bajo ese principio se justifica la ruptura de la ley y la agresividad. Al fin y al cabo la ley se ve como hostil y lejana. No pertenece a este mundo.

En esta situación la posibilidad de comportamiento exitoso está definida por el poder acumulado. La explicación sentida de su situación es su falta de poder. La alternativa es alcanzar poder, cuanto más mejor. Se percibe entonces el poder como el derecho a imponer. Y se justifica el autoritarismo en todas las relaciones. Lo que se busca es que el que tenga el poder sea bueno, me tome en cuenta.<sup>10</sup>

Estas estructuras autoritarias son aprendidas en el hogar a través del ejercicio de la autoridad del padre, la madre y el hermano mayor. Incluso en los juegos, cuando los niño/as representan los papeles familiares, insisten sobre todo en esta dimensión de mandar. Esta autoridad, por la carga de frustración que conlleva en la sociedad, y por su incapacidad de concertar, tiende a ejercerse por la fuerza.

---

10. La recientemente publicada encuesta sobre cultura política dominicana confirma estas afirmaciones sobre la cultura de la pobreza como autoritaria. Cfr. DUARTE, Isis, BREA, Ramonina, TEJADA HOLGUIN, Ramón y BAEZ, Clara, **La Cultura Política de los Dominicanos**, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santo Domingo, 1995.

## ESTUDIOS SOCIALES 105

La voz, los castigos sobre todo relacionados con privaciones, los insultos y hasta los golpes sirven para imponer la autoridad y para descargar la frustración existencial.

El niño o la niña percibe esta situación de violencia como una agresión que disminuye su autoestima, le crea inseguridad ante la vida y le despierta una agresividad defensiva.

La inseguridad radical ante la sobrevivencia genera la búsqueda de mecanismos de seguridad. Y se desarrolla un impulso a la solidaridad espontánea como forma de sobrevivir. Esta solidaridad expresa las identidades creadas. Por ejemplo lo/as hermano/as pueden tener conflictos intrafamiliares, pero ante una agresión externa todos se unen para defenderse. Lo mismo la identidad barrial o vecinal. Cuando hay una agresión de otro barrio o de una institución externa, por ejemplo, la policía, todo/as defienden, protegen a lo/as suyo/as.

Esta solidaridad se manifiesta en los momentos de crisis. Cuando hay un enfermo siempre aparece quien lo lleve al hospital o lo visite, cuando alguien muere todos se hacen presentes en el velorio y los nueve días, cuando alguien se "gana el premio" de la lotería, o recibe un dinero extra, reparte de lo recibido. Cuando se hace una comida especial se le envía a los vecinos. Estos gestos espontáneos van creando redes de solidaridad para cuando hay un aprieto. Estas redes son la "seguridad social" y por eso todo/as procuran mantenerlas.

La socialización familiar va entrenando en esta solidaridad no institucional.

## **2.4 Objetivación:**

Las personas de la cultura de la pobreza se sienten objetivados por la sociedad en la que viven. Es decir, son convertidos en objetos de la acción y decisiones de otras personas. No son tenidas en cuenta. No son sujetos para los demás: no se les saluda, no se les da entrada por la puerta principal, no se pide su opinión,...

Como dicen ella/os misma/os, en su reinterpretación del vocablo



## SOCIALIZACION DE LA NIÑEZ EN LA...

sociológico de marginada/os, son la/os "imaginada/os",<sup>11</sup> o como diría Manuel Scorza, son los "invisibles".<sup>12</sup>

Esta situación deja un profundo vacío afectivo de necesidad de reconocimiento, de afirmación de su existencia, de su subjetividad. El niño desarrolla esta sensibilidad en el hogar y, en su competencia por los escasos bienes familiares, busca su afirmación en los dones que recibe. El regalo, que en cualquier cultura es un reconocimiento que levanta la autoestima, en este contexto se redimensiona. Como también el saludo, el reconocimiento. Son símbolos que afirman a la persona como existente. Un miembro de una banda juvenil que fue detenida por la policía y mostrada a la prensa afirmaba con orgullo: "es la primera vez que salgo en la prensa". Había sido tomado en cuenta.

Como resultado de esta "objetivación" la persona tiende a adoptar la postura de sumisión, de renuncia de su subjetividad como medio de alcanzar lo que recibe como objeto del protagonismo del otro o a desarrollar la agresividad de quien se esfuerza por abrirse espacio, por hacerse notar, por afirmarse en la existencia.

Muchos programas asistenciales han reforzado la primera actitud. Gente que se vio obligada a aceptar la humillación como medio de sobrevivencia convirtiéndose en objeto de la "caridad" de otro a cambio de una determinada militancia política o eclesial, de someterse a filas humillantes de la dignidad humana, o entrar en la pelea por los bienes repartidos. Gente que aceptaron la humillación pública de aparecer en los medios de comunicación como espectáculo a cambio de un pequeño don. La/os niña/os con frecuencia fueron el centro de muchos de estos programas asistenciales y hasta fueron entrenada/os por sus madres para sacar ventaja de ellos.

Pero sobre todo el segundo sentimiento de agresividad ha estado presente. Un enfrentamiento con un enemigo sin rostro. Con una sociedad cuyo responsable no se distingue claramente. Supondría un fino análisis sociológico para el que no se tienen los

11. Cfr. Jorge CELA, *Antropología de la Pobreza Urbana*, manusc., ponencia en el Seminario Santo Domingo 2000, 20 años después, Santo Domingo, 1995.

12. *Historia de Garabombo el Invisible*, Planeta, Barcelona, 1972.

elementos. Es más la explosión de una carga acumulada de frustraciones, de un deseo insatisfecho de hacerse presente. Por eso la violencia barrial a veces no sabe su objetivo. Es la oportunidad del protagonismo negado, de la descarga de tensiones acumuladas.<sup>13</sup> Las escuelas son escenarios de esta carga de agresividad presente en la niñez marginal. "Estos comportamientos se muestran de diversas maneras y abarcan desde agresiones verbales hasta enfrentamientos físicos, peleas, golpes, y poco cuidado de los útiles escolares, de la planta física de la escuela y del mobiliario escolar."<sup>14</sup>

Esta agresividad presente también en el hogar hace que la educación del niño se haga con un nivel de agresividad muy alto. La tesis de Oliva Hernando muestra que la "pela" es la corrección más frecuente (37.1 %). En las entrevistas en profundidad todas las madres reconocían usar los golpes como medio de corrección. Alguna llegó a decir que el marido es "grosero, es "pertinente"<sup>15</sup> dando golpes...se cree que son hombres". Y revelan que la causa muchas veces es la frustración que se trae de la calle: el hombre "si viene medio incómodo, los trata medio áspero" y la misma madre "hay días que llego media caliente". O también la frustración vital de la vida familiar: "cuando estaba con el papá trataba mal a los niños porque (él) me ponía mal de los nervios".

## 2.5 Inestabilidad:

Una nota característica de la cultura de la pobreza es la inestabilidad institucional y emocional.

A nivel institucional no han tenido una experiencia fuerte de estabilidad. La familia con frecuencia ha sido inestable. Es muy alto el número de separaciones conyugales y de nuevos vínculos. Con frecuencia esto implica períodos viviendo con otros familiares, sobre todo abuelas.

---

13. Ver CELA, Jorge, Que la Muñeca Baje al Patio. Cultura y Educación, **Estudios Sociales**, XXVII, 98, Oct.dic.94.

14. HERNANDO, Oliva, Perfil de los Estudiantes de la Escuela San Martín de Porres, Tesis de maestría, manusc. Santo Domingo, 1995.

15. Por impertinente.

La movilidad territorial es muy alta. Según una encuesta e 1976, 25.6 % de los moradores de cinco barrios de la capital habían vivido en 4 o más barrios diferentes. Según una encuesta de 1987, 37.4 % de los moradores llevaban 5 años o menos viviendo en el mismo sitio en barrios con más de 30 años de consolidados.

La escuela ha sido una experiencia desconocida para muchos o de poca duración y a veces en condiciones que no suponían una experiencia institucional fuerte.

El trabajo tampoco ha representado para muchos una experiencia de estabilidad institucional. La mayoría de ellos han recorrido una gran variedad de empleos casi todos como trabajadores ocasionales, por su cuenta o chiriperos.

De forma que la referencia a estabilidad institucional es muy débil y generalmente no ha impactado en los hábitos de comportamiento como la constancia, la disciplina, la puntualidad, la coordinación, la planificación. Mucho más fuerte es la experiencia de la inseguridad de quien está sometido a los azares de la cotidianidad.

También la experiencia afectiva está marcada por la inestabilidad. La inestabilidad familiar, la debilidad de otros vínculos por la movilidad territorial, laboral o escolar, crean una afectividad sin anclajes. Por otra parte la necesidad de afirmación de la personalidad y la inseguridad de aceptación social crean fuertes necesidades afectivas de aceptación y reconocimiento. La intensidad de esta necesidad y el miedo a que falle cargan la relación afectiva de una demanda desproporcionada y una entrega condicionada que dificultan su estabilidad. Los vínculos afectivos son generalmente de gran intensidad y corta duración.

La tesis de Oliva Hernando muestra que el reconocimiento afectivo es menos frecuente que la corrección en el hogar. 5.7 % de los niños dicen no tenerlo nunca y 62.8 % se quejan que sólo a veces lo tienen.<sup>16</sup> En cuatro de las 10 entrevistas en profundidad realizadas las madres reconocían deficiencias en este aspecto, a pesar de que según la encuesta de Oliva Hernando son ellas las que mejor tratan

---

16. Op.cit. p.91.

a lo/as niño/as y de que reconocen que si no hay muestras de afecto "uno se cría vacío". La importancia del vínculo afectivo materno-filial aparece cuando se comparan los datos de menores en circunstancias especialmente difíciles. Comparemos las respuestas a la pregunta sobre la persona que mejor los trata de menores de la calle, menores institucionalizados, menores en la calle y alumnos de la escuela de Guachupita:

**CUADRO II:  
LA MADRE COMO PERSONA QUE MEJOR LO TRATA  
SEGUN TIPO DE MENOR**

	DE LA CALLE	INSTIT.	EN LA CALLE	ESCOLARES
Madre	40.4	45.0	57.8	60.0

Este cuadro nos indica que a peor relación con la madre, más problemas de comportamiento y ajuste al medio familiar.<sup>17</sup>

Esto aumenta el papel que juega la afectividad, mientras que los elementos más racionales, más ligados a los recursos y saberes de la modernidad que no se poseen, son más débiles. La vida se organiza entonces alrededor de la búsqueda de emociones fuertes, reconocimientos intensos, pero inestables, que tienden a crear personalidades de gran intensidad e inestabilidad afectiva.

## 2.6 El dominio del medio

La cultura de la pobreza se caracteriza por su falta de dominio del medio en que se mueve. La escasez de recursos y la pobre tecnología se lo impiden. Se encuentra en un medio hostil y con pocos recursos para enfrentarlo. Más aún, no llega a entenderlo. La cultura de la pobreza está inmersa en una sociedad moderna cuyos saberes y reglas del juego desconoce. Por eso su agresividad es generalmente tan fuerte como ineficaz. Pelea con la vecina lo que tendría que pelear con el Ayuntamiento, o lo que tendría que discutir con el patrón lo dirime con el compañero de trabajo.

17. Tomado de Duarte y otros, op.cit. p.93 y HERNANDO, op. cit. p.93.



Esta ausencia de explicaciones sobre el mundo les lleva a manejar interpretaciones míticas de la naturaleza y de la historia. Por eso el mundo aparece teñido por una religiosidad misteriosa que interpreta las fuerzas de la Naturaleza y de la historia como sobrenaturales. Esto favorece el fatalismo y la parálisis ante esas fuerzas que fortalecen el sentimiento de impotencia.

La religiosidad está marcada por las características ya descritas: la búsqueda de la ruptura de la historia, el sentimiento de impotencia, el espontaneísmo y la falta de institucionalidad. Sin embargo, la religiosidad también actúa para elevar la autoestima en una sensación de reconocimiento y poder ante la divinidad. Ella sacraliza los nexos sociales dándoles estabilidad (matrimonio, compadrazgo). Ella representa un acceso, aunque mítico, al poder. Ella reaviva la esperanza de una vida sin historia. Por eso la experiencia religiosa tiene tanta importancia en su vida.

La carencia de elementos científicos dificulta la capacidad de abstracción. La cultura de la pobreza se mueve según una lógica concreta, que se expresa en el lenguaje narrativo y hasta teatral. El lenguaje abstracto de la modernidad científica le resulta ajeno y opresor. Todo proceso educativo tiene que partir de esta realidad.

Este sentimiento de no dominio del mundo lleva a percibirlo como ajeno dificultando su apropiación. No se sitúa desde el señorío del mundo para su transformación, sino desde la exterioridad, como consumidores/as.

En estos tiempos de globalización en que la necesidad de expansión de los mercados de las naciones desarrolladas lleva la oferta de sus productos hasta la periferia, con el impacto de la comunicación globalizada y del efecto demostración de los turistas y los migrantes que regresan, las aspiraciones de consumo, incluso en los sectores más pobres, se disparan sin que su capacidad productiva pueda hacerlas viables. Este desfase entre aspiraciones de consumo y capacidad productiva aumenta el sentimiento de frustración y la convicción de que "todo vale" para alcanzar el bienestar deseado. A esto se une la desvaloración del trabajo como medio de alcanzar un mayor consumo puesto que los esfuerzos laborales nunca producen lo suficiente para consumir lo deseado. Se desarrolla

entonces la búsqueda de ampliar las posibilidades de consumo por otras vías: la ilegalidad, ya aceptada. Estas vías ilegales pueden ser el viaje ilegal, la prostitución o el tráfico de drogas.

Dentro de esta lógica la aspiración a consumir más no está ligada a producir más y por tanto no se desarrolla la lógica de la inversión productiva sino del consumo ostentoso y el dinero rápido. Estos dinamismos no ayudan a entrar exitosamente en el mundo moderno.

Todo esto lleva a concluir que el trabajo infantil no siempre es un elemento negativo. En general ayuda a fortalecer la autoestima de quien se siente útil; a los niños (varones) les entrena en la responsabilidad, disciplina y administración del dinero; les entrena en conocimientos laborales y les ocupa en un tiempo que si no estaría dedicado a actividades callejeras. Sin embargo, no se puede ocultar que a veces esto sirve como incentivo para abandonar los estudios a edad temprana; que los introduce en el mundo adulto antes de tiempo y que crea problemas de explotación de la mano de obra infantil y de distorsiones en su desarrollo físico, mental y moral. Más que mecanismo de prohibición quizá habría que pensar en regulación y aprovechamiento de la experiencia laboral infantil con programas educativos que la acompañen.

## 2.7 Familia:

La cultura de la pobreza se caracteriza por una estructura familiar matrifocal y extensa. La familia se organiza alrededor del vínculo materno-filial, que es el más fuerte. Con frecuencia viven los hijos de distintos padres con la madre común. Esto indica que al menos por períodos de la vida, la mujer hizo de jefa de familia. Esto confiere una fuerza especial a la madre como socializadora de la infancia. Su rol, además, representa simbólicamente la unidad de la familia.

Los hijos se tienen desde una edad muy temprana.<sup>18</sup> La mayoría

---

18. Según datos de 1980 de cada mil niños que nacen en República Dominicana 104 son alumbrados por jóvenes entre 15 y 19 años. "La madre adolescente tiene una posibilidad siete veces mayor de ser pobre que la que alumbró a los 20". El 70 % de las uniones se producen antes que la mujer haya alcanzado los 20 años. (PLASENCIA, Luchy, El Nacional, 27 marzo 1992). Según la encuesta ENDESA (1993) el porcentaje de las adolescentes embarazadas antes de los 20 años ha subido a 17 %.

## SOCIALIZACION DE LA NIÑEZ EN LA...

de las entrevistadas se juntaron con su primer compañero antes de los 17 años. Eso contribuye a la debilidad del nexo conyugal.<sup>19</sup> En la primera unión reconocen que no tenían suficiente experiencia. Las siguientes nacieron con frecuencia de la necesidad de encontrar un hombre que mantuviera sus hija/os. La frecuencia de embarazos en la adolescencia unida a la debilidad del vínculo conyugal contribuye a la existencia de hogares con tres generaciones: madre-hija-nieto/as.<sup>20</sup>

La fortaleza del vínculo materno filial se refleja en la presencia de hermana/os junto a la familia nuclear.<sup>21</sup>

Esta familia extensa<sup>22</sup> crea una solidaridad familiar que será una estrategia fundamental para la sobrevivencia. En tiempos difíciles, en momentos de crisis, la familia será un recurso disponible, incluso para descargar el hogar de alguna de las bocas a alimentar. En Guachupita el 70 % de las madres de familia trabajan fuera de la

19. En República Dominicana este nexo es sumamente débil. Ya en 1980 los divorcios representaban el 39.2 % del total de matrimonios (MELLA, César, *El Matrimonio: ¿Crisis o Agonía?*, *El Nuevo Diario*, 20 agosto 1984, p. 15. En 1992 eran 43.2 %. En una encuesta realizada en el Instituto preparatorio de menores de San Cristóbal en el año 1980 sólo 25 de 96 alumnos vivían con su papá y su mamá, 42 vivían con su mamá (12 con padrastro) y 21 con su papá (14 con madrastra). Los demás vivían con otros familiares (ROMERO, V., MORA, J.M., VINICIO, B., DE LEON, V., *La Deficiencia Familiar, Factor de Delincuencia Juvenil*, manusc., 1980.
20. En la encuesta ya citada de cinco barrios el 18.7 % de los hogares estaban encabezados por una mujer sola. Casi el 20 % de los hogares reunían tres generaciones. Esta proporción subía a 42.6 % en los hogares con una mujer sola como jefa de familia. Los hogares compuestos por más miembros que la familia nuclear (padre-madre-hijo/as) representaban el 60 % (J.Cela, *Los Imaginados*, p.347ss). Como contraste Teófilo Barreiro indicaba que en una encuesta realizada en 40 barrios de la capital el 64 % de las mujeres habían tenido una sola unión y el 83 % vivían con sus esposos (*Listín Diario*, 10 junio 1985). Pero la encuesta MCED-IEPD arrojaba que el 54.1 % de las madres de menores en circunstancias especialmente difíciles habían tenido más de una unión (DUARTE, Isis, GOMEZ, Carmen Julia, ARIZA, Marina, *Menores en Circunstancias Especialmente Difíciles en República Dominicana*, IEPD-UNICEF, Santo Domingo 1991.
21. En la misma encuesta casi 20 % de los hogares tenían la presencia de hermana/os de alguno de los dos cónyuges (id.p.348).
22. Según la encuesta MCED-IEPD el 64.3 % de las familias de los menores en circunstancias especialmente difíciles son mayores que el promedio, que es de 5.3 miembros y 56 % de ellas entran en la categoría de familia extensa (DUARTE, Isis, GOMEZ, Carmen Julia, ARIZA, Marina, *Menores en Circunstancias Especialmente Difíciles*, IEPD-UNICEF, Santo Domingo, 1991 p.83).

## ESTUDIOS SOCIALES 105

casa.<sup>23</sup> Nueve de las diez mujeres entrevistadas han trabajado al menos en algunos períodos de crisis o cuando han estado separadas del marido. En estas ocasiones con frecuencia la/os hija/os han sido entregada/os a las abuelas.

Sin embargo, estas formas de solidaridad se pueden convertir en una pesada carga. Cuando alguno de los miembros de la familia logra superar las condiciones de pobreza extrema, las expectativas del resto de la familia recaen sobre él/ella. Se espera que contribuyan más en esta red de solidaridad. Pero, a pesar de que aumenta la demanda, esto no aumenta la seguridad del que ha progresado. Su familia poco tiene que ofrecerle, y su seguridad está precisamente en su capacidad de ahorro, que se ve afectada por la demanda familiar. Esto crea además tensiones en el vínculo conyugal: ¿a cuál de las tres familias se responde: a la propia, a la del hombre o a la de la mujer? Estos miembros tienen entonces que comenzar a distanciarse de los familiares y son vistos por ellos con resentimiento. De forma que el mecanismo que en la situación de pobreza contribuye a la sobrevivencia se vuelve una dificultad para salir de la condición de pobreza.

Otra tensión intrafamiliar frecuente es entre hermana/os. Ellos compiten por recursos escasos. A pesar de los vínculos de solidaridad desarrollados, serán rivales para la obtención de los recursos familiares nunca suficientes. Esto creará celos y disgustos. La situación se agrava si toda/os la/os hermana/os que conviven en la misma casa no son hija/os del mismo padre. El nivel de conflicto envuelve entonces también dimensiones afectivas e incluso sexuales. Los estudios indican que las violaciones por padrastros son de las más frecuentes en el ámbito familiar.

Otra frecuente tensión intrafamiliar es la provocada por las relaciones autoritarias y machistas. Dentro del marco general de una cultura fuertemente autoritaria, como hemos visto más arriba, en el ámbito familiar este problema se expresa en términos machistas. En nuestra cultura el padre de familia se define como el proveedor familiar. Ahora bien, en la cultura de la pobreza el hombre es un perpetuo

---

23. HERNANDO, op.cit. p.60.

## SOCIALIZACION DE LA NIÑEZ EN LA...

fracasado en el cumplimiento de su papel. Nunca logra proveer el hogar a niveles satisfactorios. Toda demanda de la familia es para él un echarle en cara su incapacidad para cumplir su rol de hombre. Eso aumenta su frustración, siendo impotente para encontrar una salida. Esto le lleva a dos dinanismos que empeoran la situación: el escape y la compensación. Por un lado intenta escapar de la frustración familiar que se añade a su frustración laboral. Por otro lado busca compensar su deficiencia en el cumplimiento de su papel exagerando otros elementos que entran en la definición de sus funciones: el hombre es de la calle, el hombre es el que manda. Tiende así a aumentar sus salidas, sobre todo para beber y unirse a otras mujeres, lo que aumenta las tensiones conyugales; y busca afirmarse por el autoritarismo, que llega hasta la violencia verbal e incluso física, terminando de minar el vínculo conyugal.

La mujer que termina separándose del hombre se encuentra de pronto con una familia que mantener, con muy poca o ninguna ayuda de su antiguo compañero y con dificultad para mantener su familia: la mujer tiene menos oportunidades de empleo y estos, por lo general, son peor pagados. Termina por unirse a otro hombre buscando la sobrevivencia familiar, quizá iniciando un proceso que desembocará como el anterior. Así lo describe Aleyda: "Estaba sola. Tenía dos años trabajando para dos niños que había procreado... Consideré que ajuntándome con este señor mi vida podría seguir adelante. Pero fue un fracaso".

La madre de familia tiende a fortalecer los nexos de esta unidad familiar matrifocal como su defensa para el futuro.<sup>24</sup> Y dentro de las normas culturales educará sus hijos varones para que sean de la calle, sin responsabilidades en los oficios domésticos, que se limitarán a algunos mandados y a cargar agua a veces, y con plena libertad de movimientos. Las hijas, sin embargo, serán mantenidas dentro del hogar, colaborando en los oficios. Ellas cocinarán, limpiarán la casa, lavarán, fregarán, plancharán para sus hermanos. En las entrevistas realizadas sólo una de diez madres enseña a sus hijos

---

24. Cuando fracasa en esta función por las razones que sean, aumenta el riesgo de desequilibrio en el menor. El 41.5 % de los menores en circunstancias especialmente difíciles no vivían con su madre. Duarte y otros, op. cit. p. 87.

varones los oficios domésticos y les obliga a participar en ellos. Ni siquiera en el caso de una madre que sólo tuvo hijos varones éstos fueron entrenados en esos oficios. Mercedes le llega a prohibir a su hijo que barra porque los amigos se ríen de él. Convertidas en servidoras domésticas de los miembros masculinos de la familia, los acostumbrarán a ser servidos por las mujeres de la casa y a tener una libertad de la que no tienen que dar cuenta a nadie. El día que se casen esperarán que su mujer hará la misma función con ellos. Y esto será una nueva fuente de tensión familiar.

*Esta educación diferenciada por género tiende a crear hombres irresponsables, que no tienen que dar cuenta a nadie, que sólo se sienten comprometidos a proveer el "diario" para la comida, siendo dueños absolutos del resto del dinero que ellos han ganado, sin reconocer el trabajo de la mujer en el hogar, sin capacidad de organización ni disciplina, autoritarios, egoístas y machistas. Sin embargo crea mujeres que desde pequeñas aprenden la disciplina del trabajo hogareño, a administrar en la escasez, la responsabilidad y el valor del cultivo de la familia.*

### **3. Consecuencias para la superación de la pobreza**

La descripción que hemos dado de los elementos de la cultura de la pobreza que se transmiten en la socialización de la infancia tienen importantes consecuencias a tener en cuenta en la lucha por la superación de la pobreza porque, de no ser atendidos correctamente, tienden a reproducir la situación de pobreza.

#### **3.1 El hábito de la planificación**

La planificación es una actividad que supone la percepción de un tiempo en movimiento, no estático, y sobre cuyo curso podemos al menos incidir.

Supone además un análisis de la realidad que nos rodea con un instrumental al menos rudimentariamente científico, que nos permita un cierto grado de objetividad en la interpretación de los hechos y sus relaciones.

## SOCIALIZACION DE LA NIÑEZ EN LA...

Supone además una cierta capacidad de abstracción para poder focalizar, construir objetivos e incluso trazar metas.

Requiere además de sujetos activos, que se hagan responsables de los procesos, y que tengan capacidad creativa y de trabajo en equipo. Supone además tener objetivos claramente formulados.

La acción planificada se contrapone a la acción espontánea, improvisada. Pero la extrema escasez de recursos puede convertir nuestro accionar en continua emergencia, impidiendo respuestas más pensadas y a más largo plazo. Lo urgente interrumpe con frecuencia lo importante.

### **3.2 Dominio del mundo**

La incorporación a la vida moderna supone un cierto dominio del mundo. Esto requiere de una serie de conocimientos y habilidades, pero también de una actitud en la relación.

El dominio se adquiere por la tecnología. No sólo por la que nos permite transformar la Naturaleza, sino también por la que nos permite orientar los procesos sociales. Esto supone una serie de conocimientos básicos que crean una actitud ante el mundo. La dificultad de acceso a estos conocimientos y destrezas básicas sitúa en desventaja a los más pobres.

Elementos indispensables en el mundo moderno como capacidades de comunicación, de abstracción, de concertación democrática, de administración tienen que ser adquiridos desde el proceso inicial de socialización. Un elemento significativo es que entre los varones, los que trabajan desde niños desarrollan más las habilidades de planificación, administración, disciplina y organización del tiempo.

La superación de la relación mítica con el mundo a partir del acopio de conocimientos básicos que permitan abrirse a la curiosidad científica será importante para manejarse en nuestro mundo.

El desarrollo de estas capacidades en las madres y el entrenamiento para que las trasmitan en el espacio del hogar así como la introducción temprana de la/cs niña/os a estas habilidades y

actitudes les permitirá enfrentar con más éxito el reto de la sociedad moderna. Hablamos de habilidades tan básicas como el dominio de la lecto-escritura y de habilidades matemáticas elementales.

### **3.3 Constancia y coherencia**

El gran problema de la cultura de la pobreza en su incoherencia con el ritmo y funcionamiento de la sociedad global. Eso condena sus esfuerzos al fracaso. Pero una mayor coherencia requeriría de los recursos necesarios. Ya no hablamos sólo de conocimientos y habilidades. Hablamos de acceso a bienes materiales como son acceso a tecnología o a recursos fundamentales para la vida como son alimentación, atención a la salud, transporte, agua, soluciones sanitarias, vivienda y transporte. La inversión del gasto público social y la acción de agencias no gubernamentales debe estar dirigida a responder a estas necesidades. Y focalizándolas en los núcleos familiares más empobrecidos que deben ser tratados como sujetos de estas acciones y no como meros objetos.

Hace falta además que esto sea un esfuerzo sostenido y autosustentable. Que las ayudas trasciendan la acción coyuntural o el acto inaugural. Hay que crear mecanismos que posibiliten el autosostenimiento de las acciones y que estimulen la constancia de los esfuerzos. Por ejemplo, los salarios excesivamente bajos desestimulan la incorporación al trabajo. Sobre todo si no hay medios para resolver los nuevos problemas que esa incorporación crea, como es la falta de guarderías infantiles para lo/as hijo/as de mujeres que trabajan. Un sistema de estímulo por rendimiento y antigüedad promueve la constancia y la especialización.

Es importante proporcionar experiencias institucionales significativas que tengan elementos pragmáticos de mejorar dimensiones importantes de la vida y que sean participativas.

### **3.4 Autoestima personal y grupal**

Un elemento fundamental es el rescate de la autoestima personal y grupal conscientes de que ambas se influyen mutuamente. A nivel personal todo lo que suponga capacitación, reconocimiento, productividad y participación tiende a levantar la autoestima.



Pero es necesario que vaya acompañado de la elevación de la autoestima grupal por la afirmación de las identidades despreciadas. La afirmación de la identidad femenina, juvenil, infantil, campesina, barrial, negra tenderá a fortalecer la autoestima que conduzca a correr el riesgo de participar activamente, reclamar derechos y asumir responsabilidades.

En este sentido se debe fomentar el surgimiento y la participación de estos sujetos sociales en el diálogo de concertación para la construcción de una sociedad más democrática. Ello supone crear *espacios de poder, no como ejercicio excluyente, sino como inclusión* en las tomas de decisiones que les atañen.

En este sentido es importante la labor que pueda desarrollarse en los medios de comunicación masiva y en la escuela, así como en las diversas organizaciones a través de sus programas de formación.

### **3.5 Necesidad afectiva**

El peso que tiene la dimensión afectiva es expresión de la debilidad de la dimensión racional. Sin embargo esta necesidad es compartida con la modernidad. Las relaciones funcionales de la vida moderna, la racional subordinación de medios a fines y la construcción de grandes sistemas sociales centralizadores que pretendían abarcar la totalidad de la vida humana ha dejado en el mundo moderno un vacío afectivo y de sentido que lo ha lanzado por el camino del stress, del suicidio, del esoterismo, del fundamentalismo religioso, y de la búsqueda de terapias y escapes de todo tipo. Es en el énfasis concedido a la dimensión afectiva donde está el punto de encuentro entre la posmodernidad y la cultura de la pobreza.

La introducción a la racionalidad moderna no puede descuidar estas dimensiones afectivas que deben ser trabajados en los espacios comunitarios (familiares, religiosos, comunales). La atención a aspectos más festivos, simbólicos, de sentido, que revaloricen la identidad tiene que ser una preocupación en el trabajo con la cultura de la pobreza.

### **3.7 Formas de solidaridad y luchas individuales**

La práctica de la solidaridad aunque sea espontánea,

improvisada y coyuntural, es un valor de esta cultura. Es importante añadir a estas dimensiones la existencia de una solidaridad más institucionalizada a través de canales organizativos.

De hecho hay prácticas en nuestra sociedad como las sociedades mutualistas, el san y el convite que son institucionalizaciones germinales de esta solidaridad. Hay algunos esfuerzos nuevos en este sentido con los grupos de amas de casa para hacer la compra juntas.

Algo parecido puede decirse de los esfuerzos individuales para la sobrevivencia. Ellos exigen un despliegue de energía y creatividad inmenso. Ese vivir al acecho de la oportunidad. Pero generalmente se perciben en competencia con los iguales, que luchan por los mismos clientes y las mismas oportunidades. El fortalecimiento de las identidades grupales y de los canales institucionales de participación puede llevar a organizarse y aunar esfuerzos. Es una experiencia que se ha vivido en la multitud de organizaciones de base (juntas de vecinos, grupos de mujeres, clubes juveniles,...) que se han organizado y movilizado para objetivos comunes. Aunque lo coyuntural de los objetivos, la ausencia de canales de participación y el incentivo a los esfuerzos individuales frente a los grupales de las prácticas gubernamentales no han permitido que estas experiencias alcancen un mayor desarrollo.

### **3.8 Legalización**

La experiencia de participación institucionalizada requiere de mecanismos legales. Los grupos que expresan la identidad de los sujetos de la cultura de la pobreza deben tener su reconocimiento legal, que al mismo tiempo los hace sujetos de derechos y de deberes, los convierte en responsables de sus actos. Este procedimiento de legalización debe ser asequible para este tipo de grupo y adaptado a ellos. Y para que sea eficiente debe abrir al acceso a fondos y programas y a la participación en el diseño de políticas.

De esta forma quedan claras las reglas del juego y la responsabilidad de sus actores y se rompe con prácticas como el caudillismo, el clientelismo o el asistencialismo, que convierten en objetos a los sujetos de la cultura de la pobreza.

Esta responsabilización y acceso a la organización no es un mecanismo infalible para salir de la pobreza (aunque puede ser muy útil), pero es un mecanismo necesario para superar la cultura de la pobreza.

#### **4. Estrategias**

Lo dicho hasta ahora nos sienta las bases para el diseño de programas que se encaminen hacia la superación de la pobreza en base a algunas estrategias fundamentales:

##### **4.1 Focalización**

Hemos visto la conveniencia de focalizar los programas en el núcleo familiar materno-infantil de los sectores más pobres por el impacto que puede tener.

##### **4.2 Enfasis cultural**

No se trata de revertir énfasis tan importantes como salud, saneamiento ambiental, nutrición o empleo. La estrategia que nace de lo dicho va a insistir en la conveniencia de tener en cuenta la dimensión cultural en el diseño de todos estos programas. Esto aumentaría la eficacia de los programas pues haría frente a resistencias o dificultades nacidas de la población misma.

Pero además cada programa estaría al mismo tiempo contribuyendo a la superación de la cultura de la pobreza evitando así la auto-reproducción de la pobreza por la socialización en una cultura que ayuda a sobrevivir pero dificulta salir de la pobreza.

##### **4.3 Participación**

Los que trabajan en proyectos participativos insisten en las ventajas de incorporar la población al diseño y ejecución de los programas porque así se logra: mayor focalización en las necesidades, mejor utilización de los recursos locales, mayor apoyo de recursos externos, mejor control de la administración y ejecución de los programas y mayor calidad total.

Por lo tanto todo tipo de proyecto debe incorporar esta dimensión

## ESTUDIOS SOCIALES 105

participativa para la cual será útil crear redes institucionales (de ONGs, organizaciones de base e instituciones estatales) que faciliten esta participación.

Cuando hablamos de participación no nos referimos únicamente a la utilización de mano de obra voluntaria. Supone una estrategia metodológica de crear mecanismos de participación que permitan influir en el diseño de políticas, vigilar la administración o incluso administrar algunos proyectos, ser tomados en cuenta en las evaluaciones. Para ello hay que entrar en metodologías realmente participativas.

Esta estrategia focalizada en las mujeres y los menores trata de incluir en el ejercicio del poder a los hasta ahora excluidos conformando una nueva visión del poder no excluyente.

#### **4.4 Responsabilidad**

La participación implica corresponsabilizar. Una participación que no implicara asumir responsabilidades se convertiría en un pliego de demandas utópicas.

Tanto la participación como la responsabilidad implica riesgos, pero ¿serían mayores que los corridos hasta ahora por los proyectos no participativos?

De todas formas esto implicaría el diseño de buenos sistemas de contabilidad y administración y entrenamiento para llevarlos, de auditorías eficaces, de monitoreo cercano y evaluación frecuente.

#### **4.5 Educación en la acción**

Esto significa que todo programa debe incluir un componente educativo. Esta educación no debe consistir en la simple transmisión de conocimientos preprogramados. Tiene que acompañar la acción organizativa.

Los programas educativos, tanto para madres como para menores, deben incluir conscientemente como objetivo explícito la elevación de la autoestima de los sujetos.